

7
¿ con que confianza , con que seguridad no podremos vaticinar á V. M. las mayores felicidades , los mas plaufibles aciertos , al ver el zelo que le anima á promover las Artes y las Ciencias , fundando nuevas Academias , enriqueciendo las ya fundadas , y enfalzando con tan señalado honor á la Española?

Que progresos , SEÑOR , no debe esta prometerse animada con tan alto favor ? ¿ Quales no serán en adelante sus conatos , sus esfuerzos en procurar el mayor lustre de nuestra Lengua , para que resplandezca mas en las historias

8
de la Nacion el clarísimo nombre de V.M. no contenta con verle immortalizado en mármoles y en bronces ? Ya se nos hará fácil y delicioso el desafacible afán de apurar el origen de las palabras , de distinguir las frases extranjeras de las propias , las cortesanas y sublimes de las rústicas y baxas , y hasta el de combinar las mas menudas sílabas , confiéndolo todo como instrumento y medio de perpetuar mas dignamente la fama de V. M.

O ! lleguen los desvelos de la Academia á dar á nuestra magestuosa Lengua la sublimidad y abun-

9
dancia correspondiente á las altas
prendas y heroycas virtudes de
V. M. y puedan estas , exprefa-
das con la eloqüencia que mere-
cen , fervir de ilufre enseñanza
y de noble emulacion á los Prín-
cipes venideros!

La Academia , SEÑOR , no fa-
tisfecha con imprimir profunda-
mente en el corazon de fus Indi-
viduos el fuperior motivo que la
trahe hoy á los pies de V. M. le
eternizará en fus fastos , dexando
à los Suceſores de V. M. en tan
memorable exemplo el mayor ef-
tímulo para la proteccion de las
Letras.



Permítanos pues V. M. que por medio de estas afectuosas y reverentes cláusulas manifestemos nuestro reconocimiento , ya que el temor de disminuir con humildes expresiones la grandeza de V. M. no nos permite prorumpir en las alabanzas á que tan justamente nos mueve nuestra gratitud.

Dígnese tambien el Cielo de oir nuestros continuos y ardientes votos , para que , aumentándose cada dia las glorias de V. M. y la prosperidad de sus Vasallos, continúe en hallar la Academia en tan feliz Reynado assunto de

nuevos elogios , y digno empleo ^{II}
de las Artes que profesa , aspiran-
do de esta fuerte á tener alguna
parte en la immortalidad de su
augusto y soberano Protector.



nuevos elogios, y digno empleo
de las Artes que profeta, aspiran
do de esta suerte à tener alguna
parte en la immortalidad de su
arguiso y soberano Protector.



